

ENTRE PIELES DE NEGRO, UN AMANECEER

César Peralta

CÉSAR PERALTA

Primera Edición.

Catinga Ediciones,
República Dominicana, 2020

Edición.

Edwin Solano Reyes

Maquetación & Diseño.

Luis Juárez

Santo Domingo, República
Dominicana

Correo.

pcaribepformance@gmail.com

© César Peralta

© Catinga Ediciones

Este zine puede ser fotocopiado parcial o totalmente, reproducido por medios como escáner, fotografías, audios, visuales u otros, para uso personal o colectivo, cotidiano, recreativo u otro similar. Catinga Ediciones busca que todxs tengamos acceso a la lectura. Catinga Ediciones es una editorial con base en Republica Dominicana especializada en la publicación y promoción de escrituras y eventos culturales de personas negras y/o afrodescendientes de la comunidad LGBTTQIA+ y aliadxs.

Este zine pudo realizarse gracias a las donaciones de:

Gloriana Díaz, Yania Concepción, Giselle Román Medina, Heidi Ramírez, Melvin Duran, René Aguilera, Dulce Reyes, Mónica Espaillat Lizardo, Elena González, Judith Gómez, Ramón Rivera Servera, Daniel Marks, Lawrence LaFountain, Julio González Ruiz, Abdiel D. Segura, Devotia Moore, Raúl Miyar, Yosoyelotro Caribe, Héctor Iglesias, Jennifer Peralta, Augustine Zegers, Alejandro Pe, Elio Almonte, Gabriela Jauregui, Elyla Sinvergüenza, Alejandro Heredia, Gloriana Díaz, Dandara Selenti, Ariel Ivan Brusich y anónimos en una campaña de gofundme.

CÉSAR PERALTA

Otro texto que no llegó a ser nombrado

Hoy desde mi balcón,
Y en compañía de Enriquillo Sánchez, me pienso,
Me pienso para resistir el encierro en mi búnker, mi propio refugio sociopolítico
Me pienso en Las Mercedes o en el Parque Colón.
Pienso en mi devenir fuera de la opresión del sistema capitalista y también fuera de casa.

Nos pienso
dentro uno del otro como un arcoíris tropical
simbolizando nuestro propio taijitu, o quizás, solo dentro del Coolmado
bailando al son de un pambiche o de un perreo intenso,
construyendo espacios, sexualizando la reflexión,
nos pienso como mecanismo de resistencia contra la dislexia que acecha
Nos pienso porque a veces no hay de otra.
Simplemente nos pienso.

Hoy desde mi balcón
en compañía de Anacaona,
le leo a nuestras plantas,
le leo a las nubes y ellas a cambio no me ocultan de la luna,
recito unos versos al viento,
cual bruja que recita hechizos en versos o en prosa, en espera
de que lleguen a tus oídos
y te encanten, florezcan en un frenesí
y te amarren.

No resistí más y le abrí la puerta a la cordura.
Lo siento Rodrigo, pero ella fue muy insistente,
todas las noches aparecía con flores carmesí y unas pipas de cristal
para que fumásemos mientras llovían estrellas y caían envenenados los
corruptos
se disfrazó como una réplica de nuestros rituales.

Me hablaba de crear rutinas diarias para encontrarme,
Otras, en cambio, me dice que salga, que salga en todo este caos, a bus-
carte.
Que salga hacia la noche y en compañía de la luna,
Hacia el fuego ardiente que envuelve nuestras cinturas.
Y me fastidia y salgo, recorro los astros.
Salgo a navegar las olas de eso a lo que llaman lujuria sobre tus labios de
espuma
que se deshacen en mis memorias
Salgo a construirte el alba.
Yo no voy a morir, yo no salgo solo.

Yo salgo hacia la lluvia de emociones intensas que me delatan, hacia el
otoño,
hacia la calle Colonial, hacia el verbo.
Salgo a escribir en las alas de una mariposa junto a Pablo Neruda
cuando la noche llega y es larga y oscura.
Pero yo no voy a morir
Yo salgo hacia la vida, hacia los hombres, hacia los sueños
Yo salgo hacia lo negro, hacia lo eterno.
Salgo por Anaisa y por Changó,
Salgo a encontrarme en los caminos de Obatalá
Salgo y nado como lobo marino desnudo en compañía de Yemayá,
Salgo, por todas las veces que me dijeron no lo hagas y no lo hice
Salgo por ti,
y para que te quedes en casa

Y es que yo no voy a morir, estoy seguro.

Hoy, desde mi balcón y en compañía de nuestra soledad compartida,

Hoy con la barba enmarañada y culpando a la cuarentena

Hoy con mi camisa favorita, me pienso, nos pienso.

A cinco soles fulminantes de un amor romántico

Puesta de Sol #3.

Y allí le esperó sentado, a la orilla de sus memorias
mientras sus pies se remojaban en el vaivén de las olas de sus recuerdos
Le esperó con ansias, como quien no duda de su regreso.

Puesta de Sol #2.

Siempre fue fiel a la construcción de una convicción,
en alguna de sus otras vidas había sido favorecido con el don de la
constancia
No se le hacía difícil esperarle, allá, donde las palabras faltan y los
imaginarios sobran
mantuvo la certeza de que su sombra se asomaría en el horizonte.

Puesta de Sol #1.

Durante las mañanas se deleitaba con su caminar
imposible no despertar al sentir la estela sonora que dejaban sus pasos
toscos
como pelícano en tierra
como araña en el mar.

Puesta de Sol #5.

-Ayer le volví a ver en línea
-No vendrá porque eres una loca

Chichigua de barrio

Tengo una chichigua de negro intenso, el precio me parecía costoso, un intento de estafa. No fui capaz de resistir el rastro que habían dejado el hambre y la necesidad en el brillo de sus ojos, al momento de vendérmela y cedí, pagué. No compraba un objeto, siempre estuve consciente de que era un momento de subjetivación, una conexión con lo que había quedado atrás, en los cielos obstaculizados de Villa Duarte.

Un devenir en el espacio abierto
en el azul del cielo
en lo lejos
más nunca en lo distante.

Le puse cola, desprendí de mis plumas para entretejerlas,
ya no solo era negra, estaba teñida de nuestra sangre
le di hilo, le di banda
la encampané y surcó las corrientes de viento.

Tengo una chichigua, soy una chichigua
la até a mí con gangorra entretejida, no se iba a ir ni a romper
Aprendió a volar sin despedirse,
casi nunca se siente sola.

Mi chichigua vuela, surca los aires tóxicos de un Santo Domingo neocolonial, se mantiene por encima de los sentimientos y no la alcanza tu construcción manipuladora de moral. Mi chichigua es de pelo crespo y lo entreteje, se pinta las uñas los fines de semana, es delgada y tiene panza, a veces viste de faldas y tacones. Esta chichigua no es frágil, ni delicada, siempre anda con una *Gillette* bajo la lengua, misma que se entreteje entre las lujurias de algunx amante.

Tengo una chichigua de negro intenso,
adornada con plumas de un rojo encendió

THEOBROMA CACAO

Frecuente el hecho
de encontrarse, de perderse,
Frecuente el hecho
de consultarse.

El arte está en lo cotidiano,
la musa es negra
de labios ácidos y amargos.

Su fruto es tosco y rugoso,
su vaina, bermeja, carnosa
¿Lo escuchas?
¿Lo hueles?

Su pulpa, un recorrido dulce y mucilaginoso.
de entre un manto lechoso y opaco
¿Lo sientes?

Cuir interestelar

Sentí de nuevo la necesidad de escribir, de escribirme, de plasmarme y construirme sobre el papel, se volvería mi mecanismo de resistencia, al parecer, esta necesidad imperante de perpetuarse en el tiempo que tienen los terrestres, me ha alcanzado, ha permeado los poros de mi conciencia. En ocasiones es tan intenso que doy vueltas entre las palabras, las atrapo y las olvido, juegan y chocan en mi mente, se entremezclan y me perturba el sobre que escribir.

Y escribo, escribo sobre aquel sueño que tuve entre tu lente. Me soñaba rebelde, indomable e imponente. Me soñaba de fuego rosa.

Como pocas veces me he soñado.

De pelo corto y colorido.

Sin prejuicios, sin defectos, como todo un ser perfecto.

Una flor violeta que florece en el paradigmático desierto de prejuicios de Santo Domingo. Era una bruja postmoderna. Llamas rosas son el reflejo de su ser a través del foco. Unx que no cabe en su cuerpo físico de pieles negras que transpiran oro.

Las luces que salen de sus ojos eran el reflejo de una masculinidad deconstruida.

Una constelación de estrellas doradas se acentúa en su rostro con el pasar del tiempo.

Un ser imperfecto que sólo pudo ser admirado a través de los ojos de quien sintió intensamente.

Ante el letargo de un amor romántico

Yo nunca me enamoro, me dije, intentaba hacer a mi subconsciente entrar en razón, mi razón.

Yo nunca me enamoro,
le repetí para que lo asimilara, para que yo lo asimilara.

Yo nunca me enamoro, me dije, recordando su pérdida,
su ascensión al más acá, a la tierra de las almas, lo único que era real en este recorrido de teorías.

La energía de mi orgasmo es un viaje sideral, mi viaje de ida, un viaje del que no puedes volver y no vuelves, porque siempre que vuelvo no vuelvo, no vuelvo siendo el mismo; quien inició el viaje se perdió entre las sensaciones que recorren la piel, se fundió con otrx, no solo en lo físico, sino en lo moral de todas las reglas impuestas por la heteronormatividad que desmaterializamos y entre gemidos disfrutamos rompiendo.

Yo nunca me enamoro, le repetí por cuarta vez, recordando a mis pocos, pero valiosos seres queridos, intentando transformar esto que sentía, en una lucha por ellos, por su tranquilidad, por su paz, por que pudieran siempre ser sin temer.

Yo nunca me enamoro, me dije, recordando que el amor romántico nos distrae de la rebeldía.

Desde mi frontera.

Desde esta, mi frontera, escribo como unx migrante, como unx negre migrante, no por mis propios desplazamientos sino por los de nuestro colectivo, todxs los que habitan junto a mí, en esencia o presencia, pero junto a mí. Aquellxs que hemos tenido que salir huyendo de la binariedad heterolítica temiendo ser consumidos.

Desde esta
mi frontera,
escribo.

Minifiesto

Para mí, una no escribe contra quien se es, escribimos contra el constructo que han querido hacer sobre nuestros cuerpos, y digo, han querido, como muestra de que aún seguimos luchando; escribimos contra lo que el sistema quiere que seamos. Plasmamos imaginarios como actos de cuestionamiento sociopolítico. Existe sobre nuestros cuerpos racializados un conjunto de construcciones que lejos de reflejar la grandeza y diversidad de nuestro ser, son regímenes heteronormativos que no da respuestas a las articulaciones de estos seres en constante evolución durante su devenir.

Esta no es más que una construcción hegemónica sobre mí, sobre este cuerpo pigmentado de pieles negras y hermosas, sobre este espíritu cristianizado a precio de sangre y lágrimas, una edificación sobre esta ave desplumada; esta no es más que una construcción sobre estos genitales sexualizados como armas meramente reproductivas.

Y es que, a mí no me conoce ni la cañuela teñida de sangre,
Soy el agujero negro que no todo lo succiona.
No me conoce la palma ni la hormiga de esta tierra trópiconacionalista

Soy el nacido de sol en géminis, que observa mientras se yergue la luna serena.

Soy la que se pierde entre los vaivenes del mar y el desamor romántico,
la misma que ondula incesante entre las ficciones de este ser y su relación con otrxs.

No me conoce el falo dominante ni el ano receptivo.
Soy más que las bocanadas de humo que se pierden en este espacio.
Soy también en esos tacones rojo encendío.

Mwen pa pale kreyòl, me digo mirándome en el espejo de la puerta del baño.

Soy quien no se encuentra en los linderos esta vorágine capitalista,
soy quien aprende a construir el todo.
Soy quien nunca está sola porque decidió cargar el peso de sus hermanas.

Esta no es más que una construcción hegemónica sobre mí, sobre este cuerpo pigmentado de pieles negras y hermosas, sobre este espíritu cristianizado a precio de sangre y lágrimas, una edificación sobre esta ave desplumada; esta no es más que una construcción sobre estos genitales sexualizados como armas meramente reproductivas.

